

CUMPLEAÑOS de NOVIEMBRE

6 Ester de Frutos

11 Nuria

11 Bogusia

30 Ismael



HORARIO DE LA SEMANA

Domingo 10:45 h. Escuela Dominical para niños
Domingo 10:45 h. Escuela Dominical para adultos
Domingo 11:45 h. Culto de Comunión y Adoración
Martes 18:00 h. Obra Social
Martes 20:15 h. Reunión de Oración
Jueves 18:00 h. Estudio Bíblico para Señoras

Versículos de memoria:

1 Juan 5:11 Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

5:12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

Memoriza: Juan 5:24; Juan 3:16; Salmo 119.11

Actividades especiales para este mes:

Día 07 Curso de formación en Cuéllar

Día 07 JCAD en Cuéllar

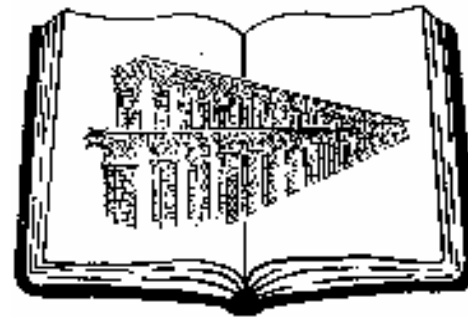
Día 14 Reunión de Señoras

Nuestras cosas

01/11/2009

Boletín interior de la Iglesia Evangélica de Segovia. C/ Tours 4. Tel. 921 44 36 82

Correo electrónico: iglesiaevangelicasegovia@gmail.com



A los justos les será dado lo que desean

Proverbios 10:24

Siendo éste un deseo justo, Dios lo concederá con toda seguridad: Que tal promesa fuera hecha a los injustos, ni sería bueno para el hombre ni para la sociedad en general. Guardemos los mandamientos del Señor y él atenderá con justa razón a nuestros deseos.

Sí ocurre que a los justos les apetecen cosas injustas, éstas, ciertamente, no les serán dadas, porque no son estos sus verdaderos deseos, sino extravíos o ignorancia, y justo es que les sean negadas. En cambio, sus legítimos deseos llegarán hasta el Señor y no serán rechazados.

Tal vez, por el momento, niegue el Señor nuestras peticiones. Sin embargo, la promesa de hoy debe animarnos a reiterar nuestras demandas. ¿Nos las ha negado completamente? Debemos darle gracias, porque nuestro mayor deseo es que nos niegue todo aquello que juzga no ser conveniente para nuestras almas.

Hay cosas que pedimos con mucha confianza. Nuestros mejores deseos son ser santos, útiles, semejantes a Cristo y estar maduros para el cielo. Tales son los deseos del justo y no del hombre natural. Mas Dios no escatima su gracia en estas cosas antes la da en abundancia. “Pon asimismo, tu delicia en el Señor, y él te dará las peticiones de tu corazón.”

¡Alma mía pide hoy sin temor!

De “libro de cheques de la Fe”.

La Palabra de Dios dice en Deuteronomio 32:10 que para Dios sus criaturas son de especial cuidado y que Él las protege como a sus propios ojos.

Todos protegemos con especial precaución nuestros ojos, ¿Verdad? Ante la amenaza de peligro, casi instintivamente tenemos la tendencia de cubrir nuestros rostros y en especial los ojos.

Cuenta una parábola que dos hermosas piedras azules brillaban en el lecho de un río de montaña y soñaban ambas con ser recogidas algún día para lucir orgullosas en la corona real de alguna reina, o adornar el collar de alguna princesa o el anillo de un rey.

El día llegó y aquellas piedras fueron recogidas, es que eran hermosas. El destino que les esperaba era muy diferente del que ellas creían. Una mano tosca las tomó, las hundió en cemento y a partir de aquel entonces comenzaron a formar parte de una pared junto con otras piedras. ¡Qué inútil se sentían aprisionadas en ese muro! De alguna manera, entablaron amistad con un fino hilo de agua que filtraba dentro de aquel muro y le rogaron que socavara el cemento alrededor de ellas para que pudieran desprenderse. Así lo hicieron, y al cabo de unas semanas se habían desprendido de aquella pared y rodado hasta el piso.

Desde allí abajo, observaron cuál era el lugar que ocupaban en el muro. Allí, bellamente dibujado y adornado con piedras, estaba el rostro del Señor, majestuoso, imponente, pero ciego, sin ojos. Sus profundos ojos azules se habían desprendido. Durante la noche, el guardia barrió esas piedras en el suelo y fueron a parar al basurero para que nadie más se acuerde de ellas.

Pensamos que nuestro plan para nuestras vidas es mejor que el de Dios ¿Verdad? Ansiamos lugares, puestos y privilegios ignorando que la única persona en el mundo que es capaz de cuidar de nosotros mejor aún que nosotros mismos es nuestro hacedor Dios. Él te ama tanto que te cuidará como a la niña o pupila de sus ojos.

Aquel que estuvo dispuesto aún a morir por ti, te pondrá en un lugar especial aunque tú no lo comprendas desde tu perspectiva actual.

Quédate allí, donde él te puso.

GRITOS Y SUSURROS

Un día un Maestro preguntó a sus alumnos lo siguiente:

¿Por qué las personas se gritan cuando están enojadas?

Los hombres pensaron unos momentos:

Porque perdemos la calma, dijo uno, por eso gritamos.

Pero, ¿por qué gritar cuando la otra persona está a tu lado?, preguntó el Maestro.

¿No es posible hablarle en voz baja?

¿Por qué gritas a una persona cuando estás enojado?

Los hombres dieron algunas otras respuestas pero ninguna de ellas dejó satisfecho al Maestro.

Finalmente, él explicó:

Cuando dos personas están enojadas, sus corazones se alejan mucho.

Para cubrir esa distancia deben gritar, para poder escucharse.

Mientras más enojados estén, más fuerte tendrán que gritar para escucharse uno a otro a través de esa gran distancia.

Luego el Maestro preguntó:

¿Qué sucede cuando dos personas se enamoran?

Ellos no se gritan sino que se hablan suavemente...

¿Por qué?

Porque sus corazones están muy cerca.

La distancia entre ellos es muy pequeña.

El Maestro continuó:

Cuando se enamoran aún más, ¿qué sucede?

No hablan, solo susurran y se acercan más en su amor.

Finalmente, no necesitan ni siquiera susurrar.

Solo se miran y eso es todo.

Así es, ¡¡¡cuán cerca están dos personas cuando se aman!!!

Luego El Maestro dijo:

Cuando discutan no dejen que sus corazones se alejen.

No digan palabras que los distancien más.

Llegará un día que la distancia sea tanta que no encontrarán más el camino de regreso.

“Miel son los dichos suaves;

Suavidad al alma y medicina para los huesos”.

(PROVERBIOS 16:24)